

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema

Vida

*Todo cuanto existe Es Vida, aun cuando pueda
parecer inanimado...,
la Divinidad, que es Vida, Creando, Crea de Sí
Misma.*

La Esencia de la Acción Divina es el Amor; la Divinidad da Vida de Sí Misma por Amor y el Amor une Eternamente con un lazo indisoluble a la Creación toda...; nos une Vibratoriamente a todos y a todo, y nos mantiene permanentemente unidos a Si Misma.

*La Esencia de todo cuanto existe
Es Vibración Divina.*

La Divinidad no puede ser definida....

Cuando logremos sosegar nuestras emociones y nuestra mente humana trascienda sus limitaciones, *nos armonizaremos con nuestra propia Esencia y con la Esencia Divina de la Naturaleza*, lo que nos permitirá, naturalmente, percibir a la Divinidad en todo lo que existe.

La Divinidad no tiene forma y nuestros sentidos físicos no pueden captarla.

El Amor Divino está presente en todo lo que nos rodea.

Podemos hallar Su Presencia, poderosamente Manifestada...,

no solamente en nosotros..., sino también en los Reinos de la Naturaleza.

Todo el Universo es un Portentoso Testimonio del Amor Divino.

Dios Ama Creando...

Ciencia Espiritual de la Vida

y lo Creado por Él es Su Amor Manifestado,

tanto en la callada maravilla de la piedra o de la simiente...

como en la floración magnífica de las más grandes y plenas Realizaciones del Universo.

Vida... Irradiación constante de la Divinidad Creadora...

Vida... Eternamente Evolucionando en Amor y por Amor...

Amor que por siempre acompaña en todas sus necesidades Evolutivas a cada Manifestación de Vida en su Camino de Reintegración hacia su Fuente de Origen.

Infinitas son las Manifestaciones de la Vida surgidas al influjo del Divino Amor...

Todo es Armonía, todo es Perfección y todo se conjuga en el Universo Manifestándose en el Movimiento de la Vida, sustentado por inmutables Leyes que permiten al Ser consciente reconocer la Existencia de ese “Algo” trascendente y Superior, que no solo lo Crea en su Individualidad sino que lo Guía y lo Protege constantemente.

Como humanos tenemos a nuestro alcance todo cuanto nos es necesario para poder vivir felices, pero es preciso nuestro Amor y nuestro trabajo para que podamos lograrlo y disfrutarlo.

Con frecuencia el ser humano puede creer que no tiene lo que necesita, creando necesidades ficticias que, como tales, generalmente no responden a la auténtica necesidad de su Espíritu que es la de ejercer la Fraternidad.

Necesidades ficticias son aquellas que nos impone frecuentemente una cultura cuyos valores fundamentales están dictados por el egoísmo, el desamor, la avaricia, la vanidad y la ignorancia u olvido de que la Verdadera Vida trascendente es la Vida Espiritual Eterna.

Olvidamos generalmente, en nuestra cultura, que no nos acompañarán, terminada nuestra Experiencia humana, cuando trascendamos hacia nuestra Patria Espiritual, los bienes materiales que hayamos acumulado, ni el dinero ni el falso poder por el que pudimos haber luchado para halagar nuestro amor propio, olvidándonos de Servir generosamente a nuestros hermanos.

Recordemos:

lo único que nos llevaremos de este mundo y que proporcionará auténtica Felicidad a nuestro Espíritu es lo que hayamos dado de nosotros mismos con Amor y por Amor.

Inversamente:

nada de lo que hayamos “acumulado” nos podremos llevar.

No existe “acumulación” en la Vida Verdadera.

La Vida es Energía de Amor que Fluye, Fecunda y Nutre todo en la Creación.

El concepto de “carencia” es una falacia surgida de la ignorancia y del egoísmo.

Ignora el ser humano, o ha olvidado, que *el Divino Amor todo lo provee si vibramos en Armonía con Él.*

Al vibrar en egoísmo, “acumulando” con avaricia bienes materiales en vez de utilizarlos en beneficio de sus hermanos de acuerdo con la Ley de la Vida, interfiere con la posibilidad de recibir él mismo, proveniente del Amor Universal, lo que necesita a cada instante para desarrollar su existencia humana en plenitud Espiritual y con Felicidad.

Armonía es Ley en el Universo y se Expresa a través de la Ley de Afinidad.

Cuando vibramos en egoísmo no vibramos en afinidad con el Amor Universal.

Por lo tanto, aunque sus “Dones” ininterrumpidamente sean derramados sobre nosotros, la desarmónica vibración que con egoísmo generamos impide, por falta de Afinidad, que establezcamos el natural contacto Vibratorio con la Fuente Universal de Amor desde “donde” se reciben las Vibraciones que nuestro ser necesita para que sean satisfechas las necesidades, a cada momento de nuestra existencia humana.

Reflexionemos entonces,

la Ley Máxima de la Vida es la Ley del Amor...,

y el Amor es la Felicidad.